

[Los radicales y el Frente Popular]

León Trotsky
11 de julio de 1935

(Versión al castellano desde Jean-Paul Joubert, “Trotsky et le Front populaire”, en *Cahiers Léon Trotsky*, número 9, enero de 1982, páginas 36 y 39; también para las notas señaladas como *CLT*; Jean-Paul Joubert sitúa el texto en nota a pie de página: “Carta de Trotsky a Jean Rous, 11 de julio de 1935.” Un pequeño extracto coincidente con este mismo texto figura en las *Oeuvres* editadas por Broué con el título “[Les radicaux et le Front populaire]” –en P. Broué editor, Léon Trotsky, *Oeuvres*, Tomo 6, Institut Léon Trotsky, París, 1979, página 53–, que nosotros traducimos ya y del que mantenemos las notas señalándolas como *Oeuvres*; en las *Oeuvres* se sitúa el texto: *Bulletin intérieur* del GBL, nº 9, diciembre de 1935. Extracto de carta dirigida a la dirección del GBL. Hemos mantenido la titulación de las *Oeuvres*)

Estoy de acuerdo con la concepción del último artículo de fondo de *La Vérité*. Sin embargo, pueden encontrarse en él algunas expresiones (una o dos) que se prestan a malentendidos. Cuando se dice “Abajo el Frente Popular” se da a entender: “Abajo la política nefasta de los jefes del Frente Popular”. Pero esta fórmula puede ser comprendida y, sobre todo, interpretada por los adversarios¹ como una hostilidad contra el frente de las mismas masas. Una breve fórmula, una consigna que pueda ser interpretada diferentemente y dirigida contra nosotros, debe ser eliminada. Por el momento, el Frente Popular es un hecho² (no por mucho tiempo). Nuestra consigna debería de ser, más o menos: “¡Expulsemos del Frente Popular a los políticos burgueses! Las masas no tienen nada que esperar del capitulador Daladier³. Abajo los radicales traidores a las masas populares, etc.” Todas las posibles variantes.

Lo mismo en lo tocante a la expresión “comprometer al Frente Popular”. Esta fórmula reducida a su justo valor no puede significar más que: primero queremos expulsar a los burgueses, desacreditar a los reformistas y, así, ayudar a las masas populares a desembarazarse de las ilusiones y dotarse de una dirección adecuada a la situación. Para cumplir esa tarea hay que evitar fórmulas de doble sentido y poner por delante la expulsión de nuestras filas de los parlamentarios burgueses. Si queréis, esta consigna sería más o menos equivalente a nuestra consigna de mayo-julio de 1917: “¡Abajo los ministros capitalistas!...”

¡Pero resulta que nosotros no queremos comprometer así a los jefes reformistas y estalinistas! Claro que sí, pero hay que apañárselas. Exigiendo que se expulse a los burgueses, denunciarnos con ellos mismo a los reformistas que no quieren romper con la burguesía [...] mediante esta forma de proceder no nos enfrentamos al Frente Popular frontalmente, sino que atacamos el punto más débil, el menos defendido. Esta es la regla elemental de la estrategia. Si rompemos este eslabón, se cortará toda la cadena.

¹ En efecto, Jacques Duclos acusaría a los trotskistas en l’*Humanité*, de haber lanzado la consigna “¡Abajo el Frente Popular!” [*CLT*]

² La expresión “Frente Popular” fue empleada sistemáticamente por l’*Humanité* desde el 22 de octubre de 1934, siendo entendida esta alianza como la del PS y del PC con “los agrupamientos radicales hostiles a la reacción”. [*Oeuvres*]

³ Edouard Daladier (1884-1970), presidente del consejo de ministros nombrado en la noche de la asonada del 6 de febrero, dimitió el día 7 y era uno de los jefes de la “izquierda” de los radicales. [*Oeuvres*]

PD. Tal vez también se pudiese emplear una fórmula como: “Para girar el Frente Popular contra la burguesía, ¡hay que expulsar a los burgueses del Frente Popular!”⁴⁴

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁴⁴ Trotsky busca aquí la fórmula adaptada a la situación francesa que equivaldría a la de los bolcheviques en 1917: “¡Romped la coalición! ¡Expulsad a los ministros burgueses!” Esta discusión no era nueva en las filas trotskystas. Trotsky había desarrollado la cuestión con motivo de los primeros pasos de la república en España en 1931. Entonces escribió a los dirigentes de la Oposición de Izquierda Española [sic; Oposición Comunista Española] que a la vanguardia le interesaba empujar a los socialistas a tomar el poder y obligarles a romper la coalición con la burguesía: “Todo el mundo sabe qué enorme papel desempeñó en 1917, durante la coalición rusa de los socialistas conciliadores y de los liberales, la consigna bolchevique: “¡Abajo los diez ministros capitalistas!”. [...] Incansablemente remachábamos el mismo clavo: “¡Abajo los diez ministros capitalistas!”. Tal consigna desempeñó un papel importantísimo, ya que permitió a las masas convencerse que los socialistas conciliadores tiraban mucho más hacia los ministros capitalistas que hacia las masas obreras [...] La consigna “¡Abajo Maura-[Alcalá]Zamora!” es de una oportunidad completa. Sin embargo, es necesario comprender lo siguiente: los comunistas no llevan a cabo una agitación por el ministerio Lerrooux, ni asumen la más mínima responsabilidad por un ministerio socialista; pero en cada momento dado encauzan sus ataques contra el enemigo de clase más determinado y consecuente, y con ello debilitan a los conciliadores y despejan el terreno al proletariado. Los comunistas dicen a los obreros socialistas: “Si tenéis confianza en vuestros jefes socialistas, obligadles a tomar el poder. Nosotros os ayudaremos parcialmente, aunque no tenemos la menor confianza en ellos. Y cuando estén en el poder, les someteremos a la prueba y veremos quién tiene razón: nosotros o vosotros.” (Carta al SI, del 24 de junio de 1931: León Trotsky, *La revolución estrangulada*, en *Obras Escogidas de León Trotsky -OELT-EIS-*, páginas 54 y 55 del formato pdf).